



NÚMERO 763

24 DE MARZO DE 1913

AÑO XXXI

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 a 3.—Trajes de primavera

SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Crónica de la moda. — Consejos útiles. — Vivir muriendo (novela). — El calzado femenino. — Pensamientos. — Crónica de teatros. — Recetas de cocinero. — Recetas culinarias.

GRABADOS. — I a 3. Trajes de primavera. — 4. Pantalón para piano. — 5. Adorno para tapetito. — 6. Camisa estilo Imperio. — 7. Blusas, camisetas y corbatas. — 8 a 11. Trajes de sastré y de novedad. — 12. Traje elegante. — 13. Traje de vestir. — 14 a 17. Vestidos y blusas sencillos.

HOJA DE PATRONES NÚM. 763. — Varias prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 763. — Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de paseo.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 763. — Camisa de día, traje de niño y abrigos para niño y niña. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 763. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes de paseo.

I. *Traje de liberty* negro, con cuello, altos puños y la franja del cinturón de surá escocés sobre fondo color de violeta. Cinturón de seda negra y peto y volantes de las mangas de encaje. Toca de paja negra con alas levantadas y capa drapeada de raso color de violeta adornada de un penacho blanco.

II. *Traje* de paño de seda color de tabaco. Falda drapeada y cuerpo abierto sobre un chaleco de crespón estampado de dos tonos de violeta. La parte inferior de las mangas justas son también de crespón estampado. Cuello, chorreras y volantes de las mangas de encaje. Sombrero de crespón color mordoré adornado de un penacho blanco.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I a 3. TRAJES DE PRIMAVERA.

I. *Traje* de cachemira de seda azul oscuro. Cuerpo y túnica de muar del mismo tono de la cachemira adornado de un cuello de encaje de Venecia. Cinturón y bocamangas de terciopelo negro. Sombrero de paja inglesa guarnecido de una corona de pequeñas plumas y una mayor colocada en forma de penacho.

II. *Traje* de seda gris plata, guarnecido de tirantes de grueso guipur y de un cuello y lazo de raso azul rey. Volantes de tul

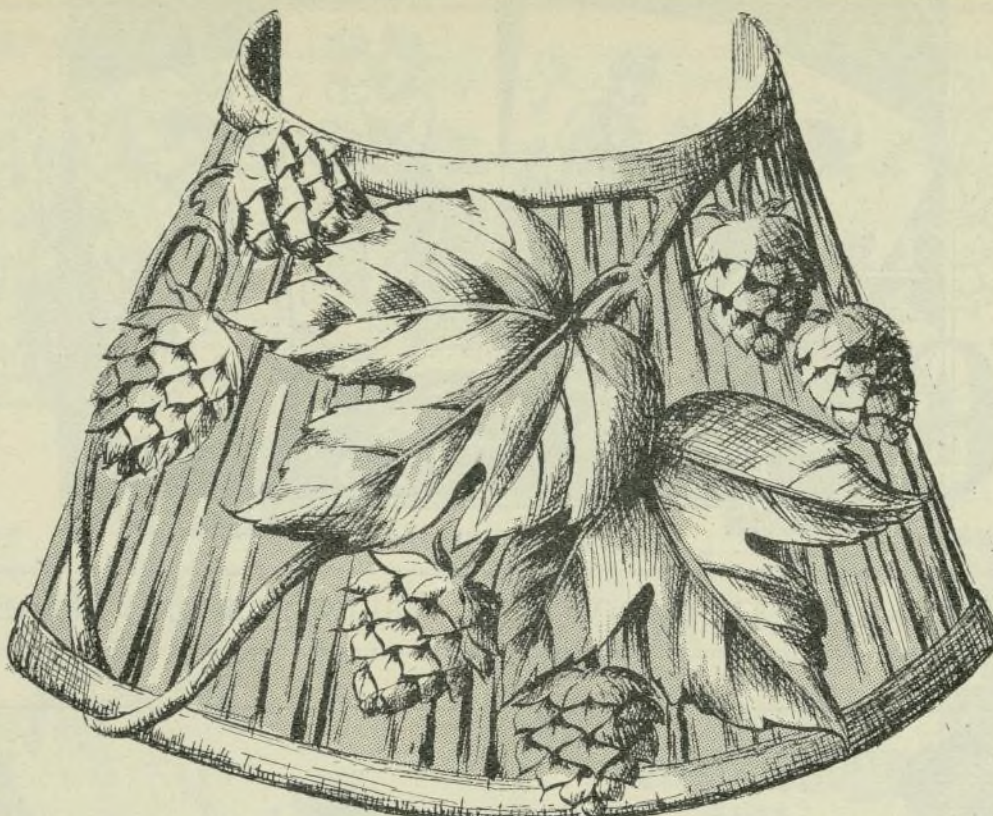


5.—Adorno para tapetito

plegado rodean el escote y adornan las mangas. Sombrero de paja de tagal negro, guarnecido de un penacho.

III. *Traje estilo de sastré* de jerga color de topo. Falda plegada y blusa rusa con cuello cinturón y botones de raso negro. Peto de linón bordado orlado de guipur. Sombrero pequeño de paja negra, forrado de raso y guarnecido de una pluma de avestruz negra.

4. PANTALLA para piano, de cuerno cincelado [caprichosamente adornado.



4.—Pantalla para piano

5. CUADRO bordado y festoneado propio para confección de pequeños tapetes.

6. CAMISA estilo Imperio bordada a la inglesa, adornada de cinta pasada por ojales.

7. BLUSAS, CAMISETAS Y CORBATAS.

I. *Blusita* de linón, guarnecida de plieguecillos muy finos y de un cuello y puñitos de bordado inglés. Un volante ligeramente plegado adorna el delantero de la blusa, abrochada con botones de cristal.

II. *Blusa* de linón, adornada de plieguecillos y de un cinturón, corbata y botones de raso color de cereza. Peto, cuello y puños plegados al través.

III. *Blusa* de linón, adornada con bordados a la inglesa y al plumetis, combinados con lindos entredoses de encaje de Valenciennes.

IV. *Blusa* de batista o raso blanco, con pliegues respunteados, adornada de un gran cuello de la misma tela y de un lazo y botones de raso azul.

V. *Blusa* de crespón de algodón blanco y crespón de impresión, siendo de esta última tela el cuellecito, hombreras, puños y parte inferior de la blusa.

VI. *Blusa* de linón muy fino, o de muselina, adornada de plieguecillos a pequeños grupos, y de un cuello de encaje lo mismo que la parte inferior de la blusa.

VII. *Blusa* de linón, guarnecida de varios grupos de pliegues y de un cuello, delantero y vueltas de puños de encaje.

VIII. *Corbata* de linón y de encaje de Irlanda muy fino.

IX. *Cuello y solapas* plegadas de tul y encaje.

X. *Chorrera* de linón bordado y plegado con pequeño lazo de raso.

8. TRAJE DE HECHURA DE SASTRE, de jerga azul marino, adornado de un cuello de tela listada azul y blanco. Todo el traje está respunteado y adornado con flechas de seda negra abrochada con botones de pasamanería. Sombrero de paja inglesa rodeado de cinta negra, y adornado de una pluma de avestruz.

9. TRAJE DE NIÑA, de velo plegado, color de rosa pálido, con la parte inferior del cuerpo, que forma una sola pieza, con las mangas cortas, de la misma tela muy lisa, orlada de bordados de tonos muy vivos. Cuellecito de encaje y cinturón negro.

10. BLUSA de crespón blanco y crespón estampado, adornado de botones de fantasía y de una corbatita de raso.

11. TRAJE de paño de seda color de hoja seca y chaqueta de última novedad con caídas de frac, de raso color mordoré. Cuello bordado de perlas y camiseta de encaje. Sombrero encajado de paño de seda, adornado de dos plumas de pavo real.

12. *Traje* de muar color de topo, con pequeña chaqueta de fantasía adornada de un cuello plegado de tul. Cinturón de raso negro con caídas y falda drapeada sujeta por un lazo de raso negro. Sombrero de paja adornado con dos penachos de plumas muy finas.

13. TRAJE DE VESTIR de charmeuse negra. Cuerpo de muselina de seda estampada en negro y plata; falda montante y cuello y bocamangas de charmeuse negra. Volante de tul en las mangas semilargas. Sombrero de paja con alas forradas de terciopelo adornado de una corona de rosas y de un lazo muy elevado de terciopelo.

14. TRAJE DE NIÑA de seda de fantasía guarnecida de tafetán color de marfil y de botones de granate. Valonita de tul plegado. Sombrero de paja cosida adornado de una corona de rosas.

15. TRAJE de paño de seda de color verde gris adornado de un gran acuchillado que se abre en el delantero del cuerpo formando también canesú, y llega hasta media falda terminando en punta, de guipur, orlado de botones de raso más obscuro. Cinturón de raso. Pequeño sombrero de paja negra adornado de una pluma de avestruz.

16. TRAJE ESTILO DE SASTRE de tisú a cuadros blancos y negros y chaqueta de paño o jerga color de castaña. Cuello y bocamangas de tela a cuadros. Sombrero pequeño de paja adornado de dos fantasías de plumas.

17. BLUSA de raso blanco guarnecida de pespuntos, con delantero de encaje orlado de botones de cristal. Cuello y puños de la misma tela de raso blanco.

CRÓNICA DE LA MODA

Los colores clásicos dominan en los primeros trajes de primavera: azul marino, blanco, gris y negro. Son tantas las mujeres que sienten predilección por estos colores prácticos y sólidos, que los grandes almacenes de novedades venden en mayor cantidad estas

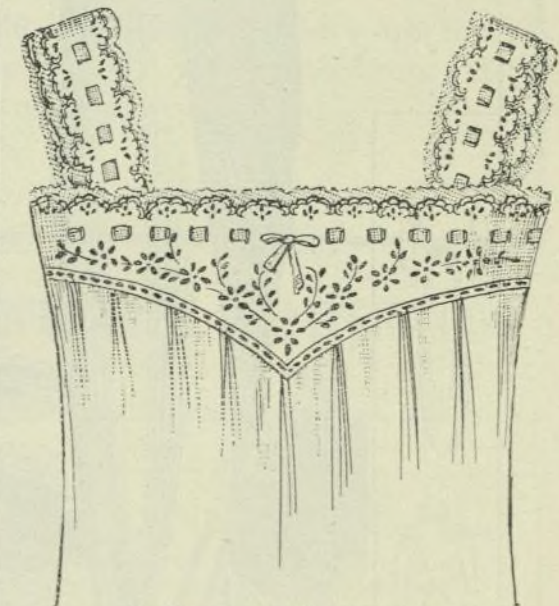
telas, que las novedades de última moda: éstas son la excepción, aquéllas la regla.

El color azul marino de las telas, o los grises, son casi siempre iguales: no hay por qué cambiarlo, puesto que su discreta tonalidad se armoniza con la luz suave de las estaciones intermedias, pero a menudo se introducen novedades en la fabricación de los tejidos azul marino. Hay unos cheviots azul oscuro con grandes listas, que sirven lo mismo para trajes que para abrigos. Unas jergas azul marino, hechas especialmente para trajes, están rayadas de seda; estas rayas luminosas, destacándose sobre un fondo mate, son de un efecto lindísimo. Estos trajes se adornarán con seda del mismo tono y los botones irán cubiertos con seda, que puede adornarse con un ligero bordado mate. ¡Cuánta distinción en este armonioso conjunto!

Se usará mucho el casimir. Es tela que viste y se pliega a maravilla. Es siempre más ligero que el paño y aun en invierno se resiste uno a llevar ropas pesadas.

Siguen dominando rasos, céfiros, tafetanes muy flexibles y también el velo de lana.

Nuestra coquetería se acostumbra pronto al contacto tan agradable, tan suave, de las telas ricas y



6.—Camisa estilo Imperio

sedeñas, y nos hemos acostumbrado a los trajes sastré hechos de seda en vez de las clásicas lanas.

El moaré, el bello moaré antiguo de ondas brillantes y concéntricas, pero hecho muy flexible, servirá para hacer elegantes trajes sastré.

Además de las clásicas sedas, libertys, meteoros,



7.-Blusas, camisetas y corbatas

moarés, etc., se usarán en esta estación las ropas de lana, los adamascados de gran novedad y todo un encanto de crespones y de rasos.

Señalemos también como fantasía gentil las muselinas de seda escocesas que adornarán de modo encantador los trajes oscuros. Seductoras son también las muselinas con guirnalda de flores de terciopelo.

Sigue a la orden del día la mezcla de telas. Casi todos los trajes de vestir se hacen hoy de dos clases diferentes de ropa: unos son de raso y terciopelo, otros de raso y velo ligero, o de tul y raso, en tul y moaré, en brocado y casimir de seda.

Resulta una de las composiciones más lindas hacer incrustaciones de un tejido grueso como el casimir, al borde de un velo de seda o de un crespón de China; el arranque hacia el medio de la falda, se pierde en un bordado o un adorno cualquiera. De este modo la parte alta de la falda parece una túnica o una blusa rusa.

Las faldas siguen siendo estrechas y descubren persistentemente el encanto de los piecitos bien calzados. Varía el ancho entre 1,25 y 1,60 metros, según la estética de la mujer y sobre todo con arreglo al desarrollo de sus caderas, lo cual no altera

mucho las medidas de antes. Se harán muchas faldas plegadas, pero con pliegues hondos que no se deshagan al andar, manteniendo así la estrecha esbeltez de la silueta. Estas faldas con pliegues son siempre de hechura sastre, de forma sobria, correcta, y rígida. Pero hay otra clase de pliegues, hechos a máquina, para los cuales se emplean las telas más ligeras: cuando son transparentes, resultan más graciosas y vaporosas, pero es indispensable que los pliegues estén sujetos por el revés, lo menos hasta media falda, a fin de que moldeen bien el cuerpo. Además es indispensable el forro, pues sirve de fondo a la falda.



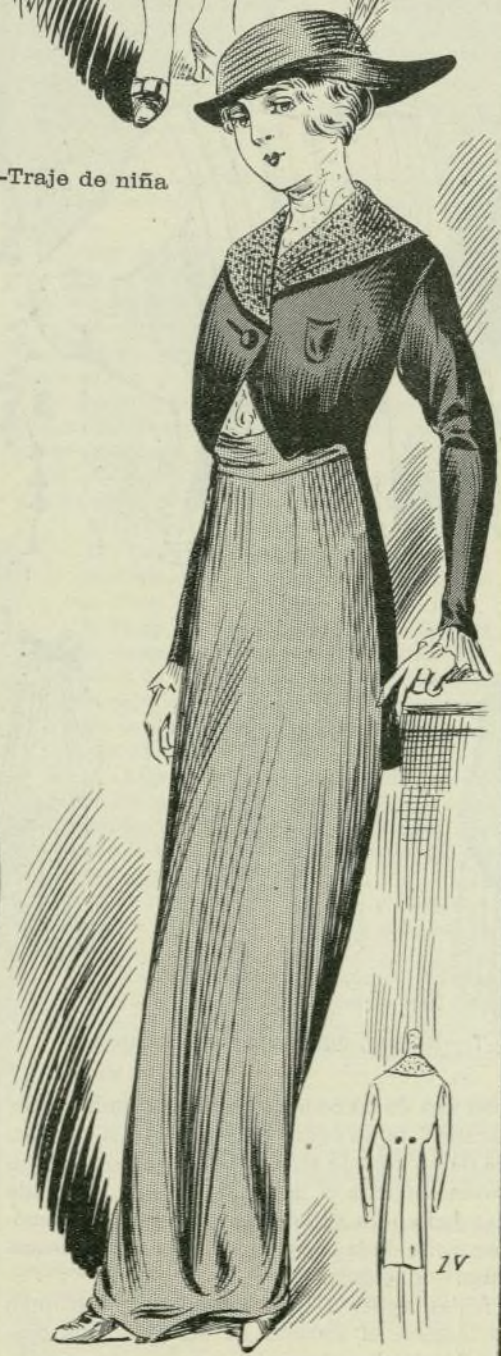
8.—Traje de hechura de sastre



9.—Traje de niña



10.—Blusa de crespón



11.—Traje de paño



12.—Traje de luar

Nos parecen de muy lindo efecto las faldas bajas adornadas en su borde inferior con pequeños volantes que ahuecan graciosamente la falda por abajo sin perjudicar la esbeltez de la línea. Los nuevos modelos de la próxima estación se inspiran mucho en estos volantes.

Los cuerpos son poca cosa en sí; pero se ajustan sus paños con mucha gracia: están más o menos descotados en forma de corazón o redonda sobre el trozo de tul cubierto de polvos de arroz, que apenas se adivina.

Se llevarán muchos trajes cuyo cuerpo irá adornado con un gran cuello o con una pañoleta María Antonieta. Esta pañoleta transforma el cuerpo. Se ensayan mil modos distintos de llevarla para que resulte nueva, pero sobre todo resulta encantadora cuando se anuda sobre el pecho a estilo antiguo, sujeto por una hebilla o un nudo fruncido en mitad de la espalda y cayendo a medio brazo para ensanchar la espalda. También nos encanta por lo imprevisto la pañoleta cayendo en punta por detrás.

Los cuerpos tienen un encanto seductor con sus pliegues flexibles, tiernos, lánguidos que acarician lindamente el busto, se ajustan como blusas a la cintura y dejan a la silueta un seductor abandono.

La forma de las mangas es una de las cosas que caracterizan más los trajes. Basta a veces cambiar las mangas para modificarlo todo y modernizar el conjunto de un vestido. Se hacen algunas mangas pagodas, pero sin exageración: la parte inferior se pierde en volantes lisos, y a veces un puño, saliendo de estos volantes, ajusta la manga a la muñeca. Junto a estas mangas ensanchadas, vemos otras largas y ajustadas



Pl. 1132

Gaston DROUET, Editeur

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

Reproduction Prohibida

XXIX-763

ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.
Infalibles; efecto producido en media hora.
FUMOUE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

*Solución Sautauberge, el
remedio más eficaz para curar enfer-
medades del pecho las toses recientes y
apetigoras de bronquitis crónicas.*



La "CRÈME SIMON", Es superiora y la mejora para la toilette de las Senoras—Polvo de arroz y jaboncillo à la Crème Simon.





13.—Traje de vestir

pero casi todas estarán compuestas de dos partes, de las que una formará un puño largo y ajustado en tela transparente y ligera, en encajes o bordado, distinta de la otra, que será igual al cuerpo.

Las mangas de encaje van forradas de muselina de seda o de tul.

CONSEJOS ÚTILES

Conservación de la dentadura

Las pastas, polvos, gliceratos y demás composiciones ensalzadas por el reclamo de los charlatanes, dentistas o farmacéuticos, son perjudiciales a la salud de los dientes y de las encías: lo mismo sucede con los cepillos, esponjas, gomas o demás instrumentos de tocar. En pocos años destruyen las mandíbulas más sólidas.

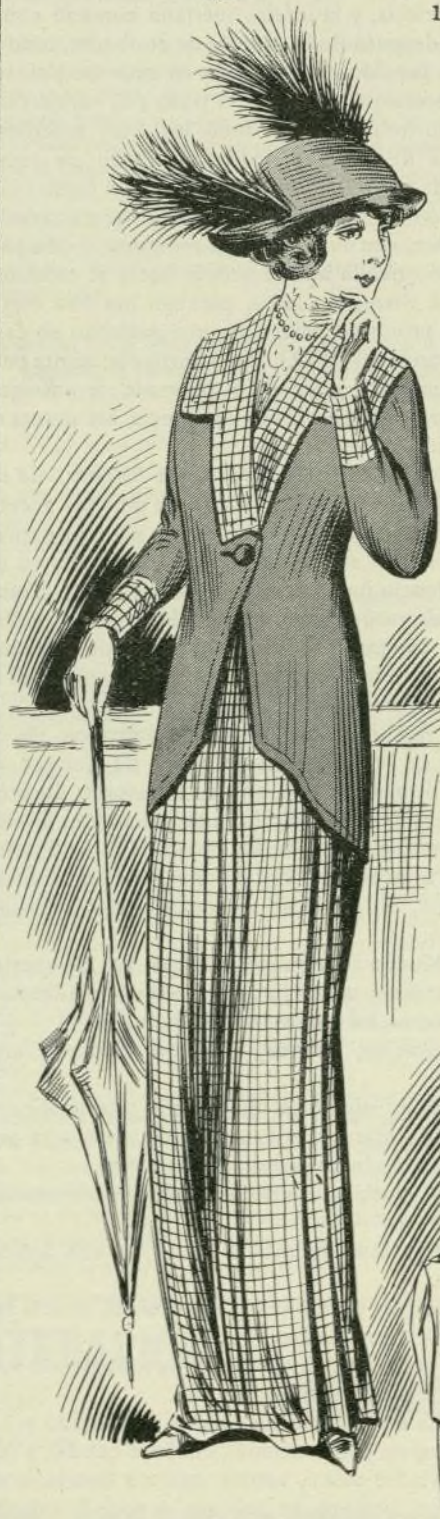
Para tener y conservar los dientes bonitos, hay que enjuagarse abundantemente la boca con agua tibia en la que se han echado algunas gotas de la siguiente preparación, al levantarse y al acostarse y después de cada comida; pasar un trapito muy fino, humedecido en este elixir, por los dientes y las encías, evitando queden entre los dientes, restos de alimentos. Evítese el beber líquidos helados.

He aquí la receta de un dentífrico ideal.

Esencia de menta.	8 gramos
— anís.	6 —
— limón.	2 —
— canela.	1 —
Tintura de benjuí.	15 —
— berro de Pará.	15 —
— cochinilla.	15 —
Alcohol a 90°.	900 —



14.—Traje de niña



16.—Traje estilo de sastre



15.—Traje de paño



17.—Blusa de raso

VIVIR MURIENDO

I

Los últimos rayos del sol doraban la cúspide de las elevadas montañas de Suiza: la brisa de la tarde, impregnada en los más suaves perfumes, batía blandamente las hojas de los árboles, y la naturaleza se adornaba suavemente bajo el denso velo de la apacible noche. Una bellísima joven contemplaba absorta el magnífico cuadro que la rodeaba, y en la dulce y candorosa expresión de sus rasgados ojos azules se notaba cierto aire angelical que revelaba la más tierna sensibilidad y la alegría mas profunda. Fijábanse sus miradas con curiosidad infantil sobre los objetos iluminados con aquella media tinta sombría que los presta al desaparecer el sol de estío; en tanto que sus delicados dedos jugaban con los rizos de su rubia cabellera. Su imaginación gustaba de uno de esos dulces ensueños que llenan de placer a los diez y seis años, y que aunque, por desgracia, no duran más que un momento, su recuerdo consuela muchas veces las penas de otra edad. María abandonó su ilusión, porque una voz para ella muy seductora la llamaba: un momento después vio a su lado a Eduardo, a su primo, al hombre que desde la niñez se había acostumbrado a amar como se ama en esa edad, con todas las potencias.

—Vengo a reñirte, le dijo Eduardo procurando ponerse serio. ¿Te parece que es justo el que estés en el jardín en una noche tan húmeda? Tu ausencia tiene muy disgustada a mamá.

—¿Y a ti?, preguntó María con la intención de una niña.

—¡A mí!, no creo que sea regular el que yo me incomode por una loquilla que no piensa más que en atormentar a cuantos la aman.

—No te incomodes, Eduardo, replicó María, tomando el brazo de su primo. ¡Era tan feliz en este momento! Mira, pensaba en ti..., sí, en ti, que eres mi amigo, mi hermano y la única persona que comprende mi cariño. ¡Ah!, nunca nos separaremos. ¡Somos tan dichosos! Viviremos siempre al lado de mi tía..., sí, porque vivir contigo, en tu compañía, es mi único deseo. Eduardo, ¿por qué bajas los ojos? ¿Qué!, ¿no me amas?

Eduardo, enajenado de placer al oír las palabras de la niña, había vuelto la vista hacia otro lado.

—Calla, calla, la dijo: si te oyeran, se burlarían de ti.

—Pues... ríñeme ahora porque estoy contenta. ¿Tú no sabes que mi alegría nace de la pena que tuve ayer?

—¿Tu penas?... María..., explícate.

—Sí, ayer debías marchar a París... ¡Lloré tanto!.. Pero hoy me dijo tu madre que ya no ibas...

Eduardo acortó el paso, y estrechó con fraternal cariño la mano de la niña e imprimió un ósculo fraternal en ella sin robarizarse, porque su alma pura recibió aquel beso como una prueba del cariño de su querido primo, y la niña veía muy natural que su primo la amase. Educada en el retiro, no alcanzaba que el disimulo es la virtud privilegiada en la sociedad, y no creyendo que debía disfrazar su pensamiento, estaba muy lejos de pensar en la interpretación que les podría dar Eduardo.

—¡Conque sentías mi marcha!, la dijo éste conmovido. ¡Conque, según eso, te sería muy sensible una separación!

—¡Oh!, en extremo.

—Y, sin embargo, algún día será indispensable.

—¿Por qué?, preguntó María con impaciencia.

—Porque te casarás.

—¡Oh, no, nunca!

—Siguio un momento de silencio.

—¡Y tú piensas casarte!, dijo la niña tiernamente.

Eduardo, sin contestar, aceleró el paso. Poco después se hallaba en la habitación de la señora de Cerigny.

II

Cecilia de Cerigny, madre de Eduardo, era una señora de unos cincuenta años, alta, delgada, y cuyo

carácter esquivo aumentaba en demasía la rigidez de sus facciones. El más astuto observador, al mirar su aparente tranquilidad, no hubiera podido conocer que en aquel pecho helado había existido en otro tiempo un corazón de fuego, capaz de concebir una pasión tan intensa cuanto desgraciada. La Sra. de Cerigny había amado, sin embargo, en su juventud, y había amado con la vehemencia que inspira siempre el primer amor. Obligada por sus padres a unir su suerte con un hombre que, prendado de su hermosura, no había consultado su corazón, la pobre Cecilia tuvo que llamar mil veces en su socorro a su virtud, porque su corazón y los recuerdos de Carlos la pusieron otras tantas al borde del precipicio. Un día la infeliz joven tuvo el suficiente valor para decir a su amante: «Carlos, no te amo, te detesto;» pero, al proferir estas palabras arrancadas por el deber, las lágrimas que surcaron de sus mejillas apagaron para siempre el fuego sagrado de su corazón. Desde entonces todo acabó para ella, los sueños de felicidad huyeron, y sólo los amargos recuerdos acibararon su existencia. Había agotado por sí misma toda la pasión de que es capaz el corazón de una mujer, y sus ojos no se humedecieron más, aunque presenciaran el triste cuadro de los más crueles padecimientos. Solamente el cariño que a su difunta hermana había profesado fué el único sentimiento que sobrevivió a la general exclusión. La madre de María había muerto en sus brazos, y al verla exhalar el postrimer suspiro le prometió cuidar de su sobrina como si fuera su hija; pero, pasados los primeros momentos cesaron sus caricias, y la infeliz huérfana conoció con dolor, poco después de la muerte de su madre, todo lo que había perdido. Desgraciada en extremo hubiera sido la desconsolada niña, si el trato y el cariño de su primo no hubieran suavizado los fríos modales de la señora de Cerigny. Eduardo, joven de excelentes cualidades, cifró toda su felicidad en formar el tierno corazón de la graciosa María, y constituyéndose su maestro, con una solicitud en cierto modo paternal, dirigió aquella alma cándida hacia el sendero de la virtud. Siempre juntos, pasaban los días con demasiada prontitud para ellos, que gustaban en cada uno un manantial de delicias, y particularmente para María que, sin pensar en el porvenir, se entregaba sin recelo a aquella plácida existencia, sin desear otra felicidad.

Eduardo, de más edad y, por lo tanto, de más reflexión, no estaba tan tranquilo: muchas veces había aventurado delante de su madre algunas expresiones acerca de la suerte de su prima, pero sólo un profundo silencio había recibido por respuesta. Temía con sobrada razón que el orgullo de la que le había dado el ser se opusiera a su felicidad, y de aquí nacía el que no pudiese gustar la sencilla tranquilidad de que disfrutaba su inocente prima.

La noche de que hablamos entraron los dos jóvenes en la habitación de la Sra. de Cerigny: ésta se mostró más fría que nunca, y después de reñir a la pobre María, que dirigió a su primo una triste mirada como implorando su apoyo, le mandó que se retirase a su habitación. Después de un momento de silencio, dirigiéndose a Eduardo, dijo secamente su madre:

—Mucho te inquieta, a lo que veo, la suerte de tu prima: pero, como yo contrahe la obligación de hacerla feliz, no he descuidado su porvenir.

—Gracias, gracias, exclamó Eduardo entusiasmado.

—Sí, prosiguió la de Cerigny tranquilamente. El señor de Marsans, nuestro vecino, ama a tu prima, y hoy mismo le he prometido su mano.

—¡Cielos!, murmuró Eduardo: ¿y ha contado usted con María?

—Eso está de más... María es una huérfana y pobre.

Eduardo, pálido como un muerto, estaba inmóvil delante de su madre.

La señora de Cerigny continuó, fingiendo no haber notado la turbación de su hijo:

—Es un hombre de mérito reconocido y a quien yo aprecio: posee además inmenso caudal, y María...

—Madre mía..., madre mía, no concluya usted... Ella me ama, es su sobrina, y yo... Compadézcase usted de los dos.

—¡Tú! ¿Y qué porvenir la puedes ofrecer? ¿Igno-

ras que casi no tenemos lo indispensable para sostenernos en nuestra clase? No: Eduardo, ella se casará con Marsans, y tú darás tu mano a...

—Jamás.

La señora de Cerigny se sonrió maliciosamente.

—María hará lo que yo le mande, y tú marcharás mañana a Ginebra, donde es necesaria tu presencia. Ahora retírate.

Al día siguiente Eduardo estaba preparado para marchar: pero, anhelando ver por un momento a su prima, bajó al jardín y se colocó debajo de su ventana. Aunque estaba seguro de los sentimientos de María, necesitaba oír la repetir «yo te amo,» para soportar su ausencia. ¡Oh! Tal vez esta palabra le hubiera dado el suficiente valor para resistir a su madre, que así destruía su felicidad. Agitóse por fin la cortinilla, abrióse la ventana, se asomó una mujer..., pero en vez del rostro encantador de su prima vio las descarnadas facciones de su madre.

Eduardo inclinó la cabeza, y saliendo tristemente del jardín, montó a caballo.

Un momento después galopaba por el camino de Ginebra.

(Continuará)

EL CALZADO FEMENINO

El calzado constituye uno de los más solícitos cuidados de la mujer, llegando a ser el detalle más importante de su tocado. Una mujer bien calzada es especialmente atractiva. Los vestidos cortos han sido la causa de que se convirtieran los zapatos femeninos en algo tan esencial como la diadema o el collar. El calzado corriente y ordinario no gusta ya a las mujeres, y el zapatero tiene que buscar novedades, si no quiere perder la parroquia. Un zapatero londinense cuenta que ha vendido en poco tiempo media docena de zapatos de baile con tacón de cristal tallado. El efecto es sorprendente. La idea se le ocurrió a una joven de la alta sociedad, que quería ir a un baile de trajes vestida de Cenicienta. El vestido era completamente blanco, y llevaba la cola partida para que se viese relucir los tacones al bailar y al andar. La idea agradó mucho, y en seguida encargaron otras jóvenes zapatos con tacón de cristal tallado.

Sólo a título de curiosidad vamos a detallar algunos otros calzados:

Unos zapatos de raso verde manzana, con capullos de rosa y tacones de porcelana de Sajonia, en los mismos tonos y dibujo que los del raso; y otros de raso blanco y tacones de porcelana blanca, con dos guirnaldis de flores. Estos zapatitos resultan bastante frágiles, pero tienen la ventaja de corregir las demostraciones de impaciencia, porque golpear nerviosamente el suelo con tacones de porcelana sería expuesto.

En cuanto al calzado de día, tenemos otra novedad más práctica. Las hebillas de *strass* se ven demasiado sobre un zapato negro en pleno día, y al mismo tiempo, un calzado sencillo, con su lazo de *faya*, no resultaba vestido para hacer visitas o asistir a una fiesta de tarde, por lo cual se ha inventado guarnecer los ojete por donde pasa la cinta con chispitas de *strass*. Estos aritos diminutos de piedras brillan menos que una hebilla, y su misma pequeñez tiene un aire extraordinariamente elegante. También se suele rodear al tacón con una fila de *strass*, colocada en la parte alta o en el centro, como una pulsera.

Los tacones adornados con piedras se llevan bastante. Un zapatero recibió una vez encargo de incrustar en unos tacones una pequeña fortuna en diamantes.

Hace algún tiempo, cuando estaba de moda el zapato bebé, había muchas señoras que llevaban un gran brillante por botón de cada zapato. Los zapatos blancos bordados con perlas son muy corrientes, y más de un par se han vendido por cuatro mil y cinco mil pesetas. Hay damas que tienen más de quince mil duros en calzado con joyas.

Algunos zapatos de tacón muy alto son verdaderos joyeros. Los tacones están huecos y tienen una tapa

corrediza que se abre y se cierra con facilidad. Una señora que encargó unos zapatos de esta clase, declaró francamente al zapatero que iba a América, y que por ese medio se proponía pasar de contrabando diamantes y otras piedras preciosas que pagan derechos de aduana. Los tacones huecos están tan bien hechos que no se puede sospechar la trampa y no existe peligro de que se pierda su contenido, porque son casi como una caja de seguridad que sólo puede ser abierta por la persona que sabe la «combinación». En los Estados Unidos entran de esta manera muchos miles de duros en joyas.

Los zapatos pintados a mano son muy corrientes, y algunos alcanzan gran valor, si es famoso el artista que los decora. Algunas señoras usan unas botas muy altas que les llegan hasta las rodillas. Por lo general este calzado está provisto de bolsillos para guardar dinero, polvos y perfumes, alhajas y otros artículos menudos.

¿Hasta dónde llegará el lujo en el calzado? Esta pregunta se repite constantemente, y siempre queda sin respuesta. Entre las excentricidades americanas y la moda francesa, se van a trastornar las que forman esa sociedad de mujeres frívolas, que voluntariamente se hacen esclavas del tocado, sacrificando su propia persona.

PENSAMIENTOS

Los que llevan casaca y botas de charol están obligados a dar lecciones de moral y religiosidad a los que llevan manta y alpargatas.

GENERAL NOUVILAS

Un viejo es dos veces niño.

CHATEAUBRIAND

Un mal pensamiento es primero un transeúnte, después un huésped, luego un amo.

ANÓNIMO

El dolor tiene lazos más estrechos que la felicidad para ligar los corazones.

LAMARTINE

La venganza es una piedra de maldición que vuelve tarde o temprano contra el mismo que la arroja.

JOSÉ ZORRILLA

La manía de hablar siempre y sobre toda clase de asuntos es una prueba de ignorancia y de mala educación, y uno de los rantes azotes del trato humano.

EPICURO

El secreto dobla el precio de la limosna.

ANTONIO FLOREZ

La mujer es fácil de gobernar si el hombre quiere ocuparse en dirigirla.

LA BRUYÈRE

Callar es el mejor partido que debe adoptar el que desconfía de sí mismo.

LA ROCHEFOUCAULD

El único medio de borrar una injuria es olvidarla.

SOLÓN

La diversión exclusiva es la dicha de los que no saben pensar.

POPE

Una onza de prudencia vale más que una libra de astucia.

SIDNEY

El mayor enemigo de la sociedad es el ingrato.

CICERÓN

El robo y la usura son hermanas carnales, hijos ambos de la corrupción y el desenfreno.

JUAN DE CAPUA

CRÓNICA DE TEATROS

PARIS. — Se han estrenado con éxito: en la Comedia Francesa, *L'Embuscade*, en cuatro actos, de M. Kistemaekers; en el teatro Sarah-Bernhardt, *La Chienne du Roi*, en un acto, de Enrique Lavedán; en el Gimnasio, *La demoiselle de Magasin*, en tres actos, de Franz Fonson y Fernando Wicheler; en el Chatelet, *Le champion de l'air*, en cuatro actos y veinte cuadros, de Emilio Codey, música de Mario Baggera; y en Olimpia, *La reine s'amuse*, opereta-revista de gran espectáculo en seis cuadros, de Andrés Barde, música de Carlos Cuvillier. En el Moulin-Rouge se ha estrenado la bufonería de gran espectáculo, en tres actos, libreto de Julot y Benjamin Rabier, y música de Quinto Valverde: *La belle cigarière*. Sobre un libreto tan disparatado, de color local, como acostumbran los autores cómicos franceses, cuyo argumento son las peripecias amorosas de un joven y una joven norteamericanos, que viajando por Europa para descomponer su concertado matrimonio, enamóranse respectivamente de la *Belle cigarière* y de Brijia, director de la fábrica de tabacos de Barcelona, cuya familia entera dedícase al contrabando en el valle de Andorra, disfrazados de gitanos y su ayuda de cámara inglés disfrazado de noble hidalgo salmantino, terminando todo por la reconciliación de los novios americanos y casándose la *Belle cigarière* con su primo. Ha escrito Quinto Valverde una partitura importante, variadísima y chispeante, cuyos principales números: la canción *Filles d'Espagne*, los complets *Cubitus*, un terceto en esperanto, la canción *Bolondron*, un vals concertante, un dúo anglo-español un desfile carnavalesco, la canción *del cigarrillo* y todos los bailes españoles que danzan María la Bella, su troupe española y 40 lindas francesas que han aprendido a cantar en español y tocar las castañuelas, fueron todos aplaudidísimos y la mayoría repetidos. Es un exitazo completo. La acción se desarrolla en Barcelona un domingo de Piñata.

MADRID. — En el teatro de la Princesa se ha estrenado el paso de comedia, en un acto y en verso, original de Ricardo J. Catarineu, *Farsa de amar*. La obra es un alarde de exquisitez poética y une a las bellezas de versificación un interés dramático considerable. En la interpretación se distinguió notablemente la señorita Ladrón de Guevara. En el teatro Español se estrenó la comedia en cuatro actos *La madeja*, original de Sofía Casanova, quien fué ovacionada, especialmente al final de la obra. En Apolo se estrenó la opereta en tres actos *Pimponet*, del maestro Max Gabriel, obra que ha sido bien acogida, pero sin entusiasmo.

BARCELONA. — GRAN TEATRO DEL LICEO. — La compañía Scognamiglio-Caramba se ha despedido del público con el estreno de la opereta *El Capitán Fracassa*, del maestro Mario Costa, y con tres representaciones de la bellísima obra de León Fall, *La princesa del dólar*, que hizo el encanto, por la ejecución y por la presentación, del público que llenó en dichas noches completamente el teatro. El maestro Belleza fué festejadísimo en su *serata d'onore*, en que, además de la primera de dichas obras, dirigió las sinfonías de *Freychutz* y *Tannhauser*, de un modo admirable.

Por Pascua ha abierto nuevamente sus puertas el Gran Teatro con la ópera *Aida*, de Verdi, que cantó la Guerrini. Además figuran en la lista de la Compañía operística la Gagliardi, la Bau-Bonaplata, Garlien, Scampini, Viglione, Borghese, De Angelis, el maestro Mancinelli y la sin igual María Barrientos.

PRINCIPAL. — La compañía Duse-Vitaliani cerró la temporada con la obra de Octavio Feuillet *La novela de la vida*, y el conmovedor drama *Sor Teresa d el mundo y el claustro*, en que rayó a gran altura la genial artista Sra. Vitaliani.

ROMA. — Enrique Jiménez dió para su beneficio *La fiericilla domada*, de Shakespeare. Además se han estrenado en este teatro: *Fortunato*, historia tragi-cómica en tres actos, original de los hermanos Joaquín y Serafín Álvarez Quintero, en cuya interpretación se distinguieron la Srta. Ruiz, la Sra. Badillo y el actor D. Joaquín Pacheco; y el monólogo *Verde esperanza*, de los Sres. Portusach y Castellví.

ELDORADO. — Tallaví se despidió de nuestro público con el drama de Rusñol, *El Místico*, en que alcanzó muchos aplausos y una cariñosa demostración de simpatía al concluir la representación.

NOVEDADES. — Cándida y Blanca Suárez han celebrado sendas funciones de beneficio, con *Los cadetes de la reina*, *Las Musas latinas* y *La niña de los besos*, que han sido los éxitos de la temporada. En el pasillo cómico *La diosa Venus* halló Blanca ocasión de presentarse como completista, y cantó varias canciones de las que están en boga entre las que cultivan el género. Además bailó. Las demostraciones de complacencia por su labor se sucedieron sin interrupción.

TÍVOLI. — Se ha estrenado el sainete lírico *El Arroyo*, letra de López Silva y Pellicer, música de Valverde y Foglietti, que obtuvo el primer premio en el concurso de obras teatrales celebrado en Madrid. Hubo que repetir la mayoría de los números musicales.

TEATRO NUEVO. — Dos estrenos: la zarzuela en un acto, *La Cucaña de Solarillo*, letra de Muñoz Seca y música del maestro Luna, en que el público aplaudió con entusiasmo a las señoritas Blasco y Arellano y al señor Mir; y la opereta en un acto, de Perrín y Palacios, con música de Amadeo Vives *La reina Mimi*, que ha sido presentada con decorado nuevo de los señores Brunet y Pous, vestuario riquísimo, aumento de orquesta, coros, y juegos de luces. En su representación tomaron parte la señora Blasco, señoritas Villar y Arellano, y los señores Franch (por indicación especial del maestro Vives), Santpere, Puértolas y Mir.

TEATRO ESPAÑOL. — Ricardo Calvo ha estrenado la tragedia en tres actos y en verso, *El bufón*, original de Joaquín Dicenta (hijo), y para su beneficio desenterró *Los amantes de Teruel*, de Hartzenbusch, siendo aplaudido con calor en los momentos culminantes de la obra.

RECETAS DE TOCADOR

Pomada para el rostro

Harina de cebada.	90 gramos
Miel blanca de Narbona.	35 -
Clara de huevo.	1 gramo

Aplicase por las noches, después de haberla extendido sobre un retalito de muselina fina.

Polvos colorantes para las uñas

Oxido de estaño pulverizado.	5 gramos
Ácido bórico pulverizado.	2 -
Polvo de talco.	1 gramo
Esencia de violeta.	2 gotas
Tintura de carmín.	3 -

Hecha la mezcla, aplíquese con un cepillito suave o con una badana.



Comprad las Sedas Suizas

Pedid las muestras de nuestras novedades de primavera y verano, para trajes y blusas: Crêpe de Chine, Eolienne, Voile, Foulards, Messaline, Mousseline 120 cm de ancho, desde Ptas. 1,45 el metro, en negro, blanco y colores, así como de los trajes y blusas bordados en batista, lana, tela y seda.

Vendemos nuestras sedas garantizadas sólidas directamente a los particulares y libre de portes y Aduana, a domicilio.

Schweizer y Cia., Lucerna L 10 (Suiza)

Exportación de sederías.—Proveedores de la Real Casa.

RECETAS CULINARIAS

Anguilas a la española

En poquísimo aceite se fríe cebolla, después una cucharada de harina, hasta que se tueste, ajo y perejil. Todo machacado y desleído con una taza de agua y tres cucharadas de vino blanco, se echa sobre la anguila, que previamente se habrá cortado en trozos y rehogado en harina.

Sopa a la marinera

Hay que cocer un kilo de merluza, con agua, sal y una zanahoria, un poco de apio, perejil, un clavo de especia incrustado en un trozo de cebolla, una hoja de laurel y una cucharada de aceite bien frito. El caldo que se obtiene se cuele, y es el que ha de emplearse para la sopa, y la merluza se sirve independientemente y aderezada como se quiera. Aparte se prepara la guarnición siguiente: zanahorias, patatas y nabos sacados en redondo con un tornealegumbres. Después de escaldados y refrescados con agua fría, se les añade guisantes, judías verdes, puntas de espárragos, una taza de salsa de tomate bien colado y el caldo anterior; cuézase todo y al tiempo de servir se echa en la sopera, con unos picatostes.

CANTARES POPULARES Y LITERARIOS

RECOPILADOS POR D. MELCHOR DE PALAU

Un tomo de 374 págs., 5 pesetas para los subscriptores a esta ILUSTRACIÓN

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAÍCES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplearse el PILIVORE DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

Curadas por el HIERRO QUEVENNE. El más activo y económico. el único inalterable. — Exltir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.

Usando, usando la **PECA-CURA**, se obtiene un cutis suave, blanco, diáfano, fresco, sedoso, mórbido, sin arrugas, sin pecas, sin granos.

La **PECA-CURA**

es a base de glicerina y jugo de cohombro fresco. La **PECA-CURA** está indicada, en verano, contra los rigores del sol y en invierno para curar y evitar grietas, sabañones, cortes, etc.

¡SIEMPRE 20 AÑOS! usando la **PECA-CURA**

VENTA: Perfumerías, Droguerías y Farmacias — INVENTORES: Cortés Hermanos.—Barcelona

NUEVA REIMPRESION

FABULAS DE ESOPHO

traducidas directamente del griego y de las versiones latinas de FEDRO, AVIANO, AULO CELIO, etc., precedidas de un ensayo histórico-crítico sobre la fábula, y de noticias biográficas sobre los citados autores por EDUARDO DE MIER. — Lujosa edición en un tomo, profusamente ilustrado con grabados intercalados, láminas aparte y encuadernado en tela. — Su precio: 18 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES



¡De qué sirven los civiles
(vayan benditos de Dios),
si en la mitad del camino
me han robado el corazón.



HISTORIA GENERAL DEL ARTE

Arquitectura, Pintura, Escultura,
Mobiliario, Cerámica, Metalisteria,
Géptica, Indumentaria, Tejidos

Esta obra, cuya edición es una de las más lujosas de cuantas ha publicado nuestra casa editorial, se recomienda a todos los amantes de las Bellas Artes y de las Artes suntuarias, tanto por su interesante texto, cuanto por su esmeradísima ilustración. — Se vende en 8 tomos lujosamente encuadernados al precio de 490 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

Cómo he conseguido aumentar mi busto 15 centímetros en 30 días

Después de haber empleado píldoras, masajes, ventosas y otros procedimientos reclamamos sin obtener el menor resultado

Procedimiento sencillo y fácil, que puede emplear íntimamente toda mujer y en poco tiempo le proporcionará un hermoso busto por MARGARITA MERCIER

¡Qué bien sé lo horrible y humillante que resulta tener un pecho liso como una tabla y un rostro de mujer sobre un cuerpo de hombre! No puedo expresar con palabras el alivio que experimenté cuando vi que mi busto había aumentado en 15 centímetros. Me pareció a mí misma que era un nuevo ser, porque antes sabía que no era ni hombre ni mujer, sino una criatura intermedia entre ambos sexos.

¡Qué desdeñosamente miran los hombres a toda mujer que se

La señorita Weillmann, de Berlín, escribe: «Mi pecho ha aumentado de 14 centímetros en quince días. Mis arrugas han desaparecido y estoy en perfecta salud.»

Basta con enviarme un sello de 25 céntimos para que reciban a vuelta de correo toda clase de detalles.

Garantizo absoluta y positivamente que toda mujer alcanzará en 30 días un maravilloso desarrollo de pecho y que puede emplear mi método tan secretamente que ni aun las más íntimas amigas po-



Estos grabados hacen ver la acción científica que ha cambiado en treinta días mi pecho flojo y caído en un seno maravilloso y firme. Manden ustedes hoy mismo el billete que sigue abajo y observen ustedes la maravillosa transformación de su propio pecho.

les parece con un pecho tan liso como el de ellos! ¿Puede inspirar una mujer semejante los sentimientos y emociones que únicamente una verdadera mujer, una mujer que posea una garganta redondeada y bella puede hacer sentir? Evidentemente, no.

Los mismos hombres que antes se alejaban de mí, las mismas mujeres que me desdaban compasivamente cuando tenía el pecho liso y carecía de busto, se convirtieron en mis más ardientes admiradores poco tiempo después de conseguir el maravilloso desarrollo de mi busto. Y entonces pensé que todas las mujeres que se hallaran en mi caso podían aprovechar mi descubrimiento y, por lo tanto, conseguir que su busto tuviera las proporciones bellas y armónicas del mío en la actualidad. Yo he sido víctima de engaños por parte de los charlatanes y embaucadores que me han vendido toda clase de drogas y aparatos para desarrollar el busto, y que no me produjeron ningún beneficio. He resuelto, en vista de esto, que mis hermanas de infortunio no se vean defraudadas por más tiempo, y las pongo en guardia contra esos charlatanes y embaucadores.

El descubrimiento de este sencillo proceder, gracias al cual yo he visto aumentar 15 centímetros a mi pecho en 30 días, no se debió más que a una coincidencia afortunada, indudablemente providencial. Y ya que la Providencia ha sido tan buena conmigo y me ha facilitado los medios para obtener un busto tan maravilloso, creo un deber mío compartir los beneficios del secreto con todas aquellas compañeras de sexo que puedan necesitarlo. He revelado mi secreto a varias señoras y entre ellas a la señora Anna Soyey, del Havre, que dice: «Tengo treinta y dos años. Durante quince días he empleado diariamente el tratamiento de usted y cada día mi pecho se desarrolla y mis espaldas se vuelven más anchas; he sido obligada a añadir a todos mis trajes.»

La señora Pierre, de Spa, dice: «Después de haber usado su tratamiento durante un mes, mi pecho ha crecido de quince centímetros y jamás me he hallado tan bien de salud.»

Madame Reinke, de Dantzig, escribe: «Puedo decir que cada día mi pecho se desarrolla y se vuelve más firme. Tengo ahora lo que jamás había esperado obtener; estoy llena de fuerza y todas mis amigas se admiran de verme parecer tan bien de salud.»

drán descubrirlo. Diríjase toda la correspondencia al instituto «Venus Carnis», A. Hocquette, pharmacien de première classe, 35, rue Tronchet, París, División 119 B.

P. D.—Se aconseja reiteradamente a las señoras que deseen obtener un hermoso pecho, que escriban en seguida, pues este ofrecimiento, que es honrado y sincero por parte de la Sra. Mercier, lo hace desinteresadamente y sólo por altruismo. Toda Señora que temiese que su busto adquiriera desarrollo excesivo deberá suspender el tratamiento tan pronto como llegue a obtener el punto que desee en dicho desarrollo.

CUPÓN GRATUITO para las lectoras de «El Salón de la Moda»

dando derecho a la remitente a recibir completos detalles sobre este maravilloso descubrimiento para hermosear y desarrollar el busto.

Recórtese este cupón y envíese hoy mismo con el nombre y la dirección claramente expresados a A. HOCQUETTE 35, rue Tronchet, París, División 119 B, añadiendo un sello de 25 céntimos para la contestación.

Doña _____ N.º _____
Calle _____
Pueblo _____
Provincia _____
Franquear la carta con 25 céntimos.

Garantizado por Pedro Viñas, farmacéutico español.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN